

JESÚS Y TOMÁS

Base Bíblica: Juan 20:24-29

- Jn. 20:24 Tomás, uno de los doce, llamado el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.
25 Entonces los otros discípulos le decían: ¡Hemos visto al Señor! Pero él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y meto el dedo en el lugar de los clavos, y pongo la mano en su costado, no creeré.
26 Ocho días después, sus discípulos estaban otra vez dentro, y Tomás con ellos. Y estando las puertas cerradas, Jesús vino y se puso en medio de ellos, y dijo: **Paz a vosotros.**
27 Luego dijo a Tomás: **Acerca aquí tu dedo, y mira mis manos; extiende aquí tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.**
28 Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!
29 Jesús le dijo: **¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron.**

Introducción. - Jesús no fue duro con Tomás a pesar de sus dudas. A pesar de su escepticismo, Tomás seguía siendo fiel a los hermanos en la fe y a Jesús mismo. Algunos necesitamos dudar antes de creer. Si la duda motiva preguntas y estas provocan respuestas y se aceptan las respuestas, la duda ha cumplido una labor positiva. En cambio, cuando la duda se convierte en terquedad y esta se vuelve crónica, la duda daña la fe. Cuando dudamos, no nos detengamos allí. Dejemos que la duda profundice nuestra fe a medida que busquemos la respuesta.

El cuerpo resucitado de Jesús fue una clase única de cuerpo físico. No era del mismo tipo de carne y sangre que Lázaro tuvo cuando volvió a la vida. El cuerpo de Jesús ya no estaba sujeto a las mismas leyes de la naturaleza como lo estuvo antes de su muerte. Pudo aparecer en una habitación cerrada, a pesar de que no era un fantasma ni una aparición; lo pudieron tocar y pudo comer. La resurrección de Jesús fue *literal* y *física*. No se trataba de un espíritu incorpóreo.

Tomás no estaba en la primera reunión. Cuántas cosas nos perdemos por ausentarnos de las reuniones locales. Notemos la declaración de Tomás: «Si no veo[...] no creeré» (v. 25). Se le apodaba «*Dídimo*», que significa «*gemelo*». ¡Él tiene muchos gemelos hoy en día!

El siguiente día del Señor, cuando los discípulos estaban reunidos, Jesús se les apareció de nuevo y se dirigió a Tomás. ¡Qué amor perdonador le mostró Jesús! Tomás vio al Señor y ¡se le olvidaron todas sus exigencias de pruebas! Su testimonio nos emociona: «*¡Señor mío, y Dios mío!*» Las heridas de Cristo le ganaron el corazón, en estas palabras Tomás declaró su fe incommovible en la resurrección, así como en la deidad de Jesús, el Mesías e Hijo de Dios (*Tito 2:13*). Esta es la más grande confesión que una persona puede hacer.

¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron. Cristo afirma aquí que tú y yo hoy podemos tener la misma seguridad y bendición, porque estamos entre los que creen y sin embargo no le hemos visto.

Algunas personas piensan que creerían en Jesús si vieran un milagro o una señal categórica. Pero Jesús dice que son dichosos los que creen sin ver. Tenemos todas las pruebas que necesitamos en las palabras de la Biblia y en el

testimonio de los creyentes. Una aparición física no haría a Jesús más real de lo que ahora es.

Conclusión. - ¿Hemos deseado alguna vez ver a Jesús en el presente, tocarlo y escuchar sus palabras? ¿Hay momentos en los que queremos estar cerca de Él y su consejo? Tomás quería la presencia física de Jesús, pero el plan de Dios es más sabio. A Él no lo limita un cuerpo físico, quiere estar con nosotros siempre. Aunque Él está con nosotros en la persona del Espíritu Santo, también podemos hablarle y hallar sus palabras en las páginas de la Biblia. Él puede ser tan real para nosotros como lo fue para Tomás.

Amén.

PREGUNTAS PERSONALES

¿Habrá cosas que tenemos que aceptar por fe? (*Romanos 1:17*)

¿En qué ponen su confianza para el futuro la mayoría de las personas? (*Salmo 78:5-8*)

¿Se podrá sin fe, confiar en Dios? (*Hebreos 11:6*)

¿Habrá alguna cosa imposible para Dios? (*Lucas 1:37*)

¿Quién es el que te dio la vida? (*Salmo 139:13-16*)

¿Crees en la resurrección de Jesucristo? (*1Pedro 1:3-9*)

¿Crees qué si mueres, algún día resucitaras? (*2Corintios 4:13-14*)